



Iglesias Protestantes y Terrorismo de Estado

María Teresa Piñero
Maestría en Políticas Sociales
Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Buenos Aires
tetepi@gmail.com

Introducción

Este trabajo se propone comenzar a examinar la acción de las iglesias protestantes¹ argentinas (IIPP) durante el terrorismo de Estado (1975-1983), acción que suele desconocer el mundo académico y la sociedad en general.

Las iglesias protestantes desempeñaron un importante papel en la defensa de la vida y el movimiento de derechos humanos: contribuyeron a fundar organismos de derechos humanos, los impulsaron, consiguieron financiación internacional, lograron romper el cerco informativo de las autoridades militares dando a conocer internacionalmente lo que sucedía en Argentina y denunciaron la represión en los foros internacionales. Si bien el vigor y la originalidad del movimiento de derechos humanos de nuestro país se deben al espíritu de lucha y tenacidad de sus integrantes, parte de la repercusión de su acción es producto en gran medida de la participación y compromiso de las IIPP.

En la primera parte de este trabajo explicaremos qué entendemos por iglesias protestantes y cuáles son las iglesias protestantes de las que hablamos. Seguiremos después con las iglesias protestantes en el ámbito internacional. Para ello se dará cuenta de los inicios del movimiento ecuménico y la creación del Consejo Mundial de Iglesias (CMI), se explicará qué es el Consejo, su conformación, sus órganos directivos, la incidencia de las iglesias latinoamericanas en el movimiento ecuménico, así como su pensamiento teológico y la vinculación con la Teología de la Liberación. Se verá también la significación del Instituto Superior Evangélico de Estudios Teológicos (ISEDET), la facultad protestante de teología en Argentina.

En la segunda parte, se analizará la acción de las iglesias protestantes en la esfera internacional, el compromiso del CMI y la lucha por los derechos humanos en América Latina. Se pasará revista a la labor de la Oficina de Derechos Humanos en América Latina², en el acompañamiento y asistencia financiera. Se verá cómo las iglesias y organizaciones ecuménicas argentinas, junto con HRROLA y el movimiento ecuménico internacional, dieron a conocer la situación represiva en nuestro país y llevaron a cabo denuncias en los foros internacionales.

En la tercera parte, se examinará el compromiso de las IIPP antes del 24 de marzo de 1976, ya sea en la defensa de las víctimas del golpe de Estado en Chile que llegaban a nuestro país huyendo de la represión, como en la génesis del SERPAJ y en la creación de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (APDH) y el Movimiento por los Derechos Humanos (MEDH).

Luego se examinará las consecuencias de esa acción de las IIPP en cuanto a víctimas, amenazas y

¹ Durante el exilio, y paralelamente a los estudios en la Escuela de Traducción de la Universidad de Ginebra, trabajé en el Consejo Mundial de Iglesias, desde 1979 hasta 1983, como secretaria del Servicio Lingüístico, asistente del Secretariado General y de Chuck Harper y también como traductora de español tanto en Ginebra, como en la Asamblea de Vancouver en julio-agosto de 1983. De regreso al país, me desempeñé como Secretaria Ejecutiva de Prensa Ecuménica, que se acababa de crear. Conocí de primera mano la acción de las iglesias protestantes en Argentina y en el mundo. Me relacioné con la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos a través del pastor Aldo Etchegoyen y encabezé varios recursos de la APDH, ya que podía firmarlos por tener el certificado de defunción de mi marido, asesinado en la cárcel de La Plata.

²La Oficina de Derechos Humanos en América Latina se la conoce por sus siglas en inglés: HRROLA, Human Rights Resources Office on Latin America.

atentados en sus propias iglesias, y se expondrá someramente el caso de una víctima emblemática: el Pastor Mauricio López.

Para este trabajo, hemos utilizado fuentes primarias, bibliografía de la época, así como testimonios de los protagonistas de las iglesias y de los organismos de derechos humanos.

I. Iglesias protestantes y movimiento ecuménico

1. Iglesias protestantes históricas

Más de tres millones y medio de personas, un 9% de la población argentina, es evangélica, un tercio corresponde a las iglesias protestantes históricas (Mallimaci et al., 2008). Esos porcentajes son similares al período estudiado. Los evangélicos son el grupo religioso que más ha crecido en los últimos treinta años y la mayoría participa de la vida de su iglesia.

Las iglesias evangélicas son las iglesias heredadas de la tradición reformada, de las que se pueden distinguir dos polos: uno, histórico liberacionista, y otro, conservador bíblico (Jones, 2012).

Las iglesias protestantes históricas son aquellas iglesias surgidas a partir de la Reforma, afincadas en Argentina, nucleadas en la Federación Argentina de Iglesias Evangélicas (FAIE)³, muchas de ellas integrantes del Consejo Mundial de Iglesias. Se conocen como iglesias protestantes históricas y tienen una larga presencia en nuestro país. Algunas de ellas vinieron con la inmigración⁴ y otras son iglesias que nacieron por la acción de los misioneros.

Esas iglesias encarnan el primer polo, el histórico liberacionista, y se caracterizan por su defensa de los derechos humanos. Tienen una clara vocación ecuménica, en especial con el ala progresista de la iglesia católica, y se distinguen por su apertura al mundo de hoy. Así, la FAIE declara actualmente entre sus fines “apoyar la acción de las entidades afiliadas en defensa de los derechos humanos” y “estudiar [...] las relaciones entre las Iglesias y la sociedad, la acción social”⁵. Tienen obras diakonales⁶ en conjunto y comparten la formación teológica en ISEDET, la facultad de la calle Camacú.

El pensamiento y los criterios que guían la acción de estas iglesias se ven expresados en las condolencias⁷ que la FAIE envía por la muerte del pastor José Míguez Bonino⁸:

Damos gracias [...] por su claro testimonio y su fidelidad al Evangelio en todo momento, por su aporte a la democracia, por su lucha en favor de los Derechos Humanos, por haber ayudado a formarse a varias generaciones de hombres y de mujeres que hoy sirven a la causa del Reino en lugares y desde funciones muy diversos, por haber enriquecido el pensar teológico en toda nuestra América Latina y desde allí hacia

³ Ha sido imposible verificar con exactitud qué iglesias integraban la FAIE durante la dictadura. Actualmente sus miembros son: la Alianza Evangélica Menonita, Asociación La Iglesia de Dios, Ejército de Salvación, Iglesia Cristiana Bíblica, Iglesia Discípulos de Cristo, Iglesia Evangélica Congregacional Independiente, Iglesia Evangélica del Río de la Plata, Iglesia Evangélica Luterana Unida, Iglesia Evangélica Menonita de Trenque Lauquen, Iglesia Evangélica Metodista Argentina, Iglesia Evangélica Pentecostal Argentina, Iglesia Evangélica Pentecostal Misionera, Iglesia Evangélica Unida (Sáenz Peña – Pcia. De Chaco), Iglesia Evangélica Valdense del Río de la Plata, Iglesia Anabautista Menonita de Buenos Aires, Iglesia Presbiteriana San Andrés, Liga Argentina de Mujeres Evangélica, Centro Cristiano Nueva Vida. Cfr: <http://faie.org.ar/nuevo/afiliados/> consultado 30 julio 2012.

⁴ Se han denominado "iglesias de trasplante" y caracterizado por emplear (o haber empleado) un idioma extranjero y tener costumbres y tradiciones ajenas, con el objetivo de guardar y fomentar lo heredado y transmitirlo a las nuevas generaciones.

⁵ <http://faie.org.ar/nuevo/quienes-somos/> consultado el 28 de julio de 2012

⁶ Diakonía significa servicio.

⁷ Condolencias fallecimiento José Miguez Bonino, con fecha 2 de julio de 2012, dirigidas al actual Presidente de la FAIE, Néstor Míguez: <http://faie.org.ar/nuevo/> consultado el 25 de julio de 2012

⁸ José Míguez Bonino es una figura importantísima en el movimiento ecuménico. Teólogo y profesor, enrolado en la Teología de la Liberación. Fue Director de ISEDET y uno de los pocos protestantes que participó como observador en el Concilio Vaticano II. Fue uno de los siete presidentes del Consejo Mundial de Iglesias de 1975 a 1983 y uno de los tres co-presidentes de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos. En la reforma constitucional de 1994, fue constituyente. Falleció en julio de 2012.

el mundo entero, por haber aportado a la reflexión política, por invitar a hombres y mujeres de nuestras comunidades a involucrarse con sus responsabilidades ciudadanas y a perderle el miedo a la participación política en la sociedad...

Esta ponencia analiza la acción de las ocho iglesias protestantes históricas que en 1978 crearon el Consejo Consultivo de Iglesias (COCO), ante la imposibilidad de que todos los miembros de la FAIE se comprometieran en la defensa de las víctimas. De esa manera, buscaron estar en condiciones de reunirse en tiempos brevísimos y brindar una respuesta más rápida ante situaciones de emergencia y alarmantes violaciones a los derechos humanos.

A las iglesias miembros de la FAIE se suma la Iglesia Anglicana que, si bien no la integra la Federación, durante el terrorismo de Estado actuó en el Consejo Consultivo de Iglesias y participó de la acción de denuncia y solidaridad. El COCO estaba integrado por los presidentes, obispos y moderadores de las iglesias, en ese entonces por la Iglesia Evangélica del Río de la Plata (de origen alemán) y representada por el pastor Pedro Linenkemper; la Iglesia Valdense del Río de la Plata, por el pastor Wilfredo Artús; la Iglesia Reformada por el pastor Juan van der Velde; Discípulos de Cristo, por el pastor Luis Parrilla; Evangélica Metodista Argentina (IEMA), por el Obispo Federico Pagura; Evangélica Luterana Unida (IELU), por el pastor Horacio Denuncio; la Iglesia de Dios, por el pastor Gabriel Vaccaro; y la Iglesia Anglicana, por el obispo Ricardo Cutts.

Esas iglesias fueron apoyadas por el CMI, la Federación Luterana Mundial (FLM), la Alianza Reformada Mundial e iglesias evangélicas de los países europeos, y conformaron conjuntamente distintos organismos de defensa de derechos humanos. Cabe destacar que no participaron todas las iglesias evangélicas y las que lo hicieron fue a veces al precio de luchas internas dentro de sus propias iglesias. Como explicó el Pastor Reinich:

Si bien hubo una acción de las iglesias protestantes, [...] fueron una minoría los miembros de nuestras comunidades que hablaron y que actuaron. Las iglesias protestantes han participado con mayor intensidad durante los últimos 50 años en las discusiones y en el desarrollo de un mensaje y acción en vista a una misión más relacionada con los problemas sociales y económicos concretos que vive la gente en nuestro país [...] al precio de muchos conflictos y de fuerte confrontación interna. [...] Siempre fueron algunas personas de nuestras iglesias, apoyadas por sus respectivas Juntas Directivas, quienes asumían las responsabilidades institucionales, como en 1978 fue la Junta Directiva de la IERP que decidió su incorporación al MEDH. [...] No son siempre las mayorías, sino las pequeñas minorías las comprometidas y las que son motores de los grandes cambios en las iglesias y también en la sociedad.⁹

El segundo polo, el conservador bíblico, corresponde a otras iglesias evangélicas no históricas que habían integrado la FAIE, pero que en 1981 se separaron por la posición de denuncia de la FAIE respecto al terrorismo de Estado y formaron la Alianza Cristiana de Iglesias Evangélicas (ACIERA). Son por lo general iglesias bautistas y algunas pentecostales. Esa Alianza se distingue por un pensamiento y religiosidad de tinte fundamentalista¹⁰, ya que no vinculan su fe con la

⁹ Reinich, Rodolfo, Presidente de la IERP, en Teología de la Liberación y los Derechos Humanos, pág 394.

¹⁰ El fundamentalismo interpreta un texto sagrado, en este caso la Biblia, de manera literal. No tiene en cuenta el contexto en que se escribió ese texto. No consideran las diferencias que surgen de las distintas traducciones ya sea del arameo, del griego, etc. El autor de un texto de la Biblia se vale de imágenes y expresiones acordes a la época en que escribe para dar a conocer un mensaje, pero no por ello esas imágenes o expresiones se pueden tomar al pie de la letra. Es necesario discriminar en un texto bíblico esos elementos. En palabras de la Pontificia Comisión Bíblica (1993): "La lectura fundamentalista parte del principio de que, siendo la Biblia palabra de Dios inspirada y exenta de error, debe ser

realidad social. Suelen interpretar la Biblia de manera muy literal. Fomentan una religiosidad individual, que busca que “los poderes públicos y el pueblo argentino en general discernan las circunstancias y la realidad humana a la luz del mensaje revelado por las Sagradas Escrituras.”¹¹ Defienden una concepción moral del mundo (Jones, 2012) y desconfían del ecumenismo porque ACIERA “nace como fruto de la preocupación creada por la apostasía, el maritaje con los poderes humanos, el ecumenismo herético”¹², se preocupan por la “sana doctrina, de tal manera que rechazan toda alianza que mezcle lo verdadero con lo falso por atractiva que parezca”. Están cercanos a la nueva derecha religiosa de los Estados Unidos. Por su parte, la Confraternidad Evangélica Pentecostal agrupa a las iglesias pentecostales y comparte posiciones con ACIERA.

2. Inicios del movimiento ecuménico

Varias son las iglesias cristianas en el mundo, es decir, aquellas iglesias que confiesan a Cristo como salvador: luteranos, reformados, metodistas, ortodoxos, católicos, menonitas, discípulos de Cristo, bautistas, pentecostales, anglicanos, calvinistas, cuáqueros, congregacionalistas, presbiterianos, moravos, viejos católicos, etc.

Durante siglos, las iglesias cristianas desconfiaron unas de otras, se recelaron, rivalizaron o se temieron. Cada una celebraba su propio culto, observaba su propia tradición y mantenía sus propias obras diaconales. Sin embargo, a principios del siglo XX, el movimiento misionero empezó a pensar que era necesaria la coordinación de las iglesias para la evangelización mundial (Conferencia Misionera Mundial de Edimburgo de 1910). Esa conferencia fue precedida por varios hechos, reuniones y movimientos durante el siglo XIX que se orientaban a buscar la unidad cristiana.

La Asociación Cristiana de Jóvenes, fundada en Londres en 1844, desempeñó un importante papel en la búsqueda de la unidad y ecumenismo. Varios de sus secretarios generales (John Mott, Joseph Oldham, Willem Adolf Visser't Hooft) abrazaron la causa del ecumenismo y la unidad cristiana, y se convirtieron en sus apóstoles y motores.

En 1937, continuando ese movimiento hacia la unidad, algunas de las iglesias protestantes más importantes decidieron crear el Consejo Mundial de Iglesias “en proceso de formación”, en el que se unieron las organizaciones del Movimiento de Fe y Constitución, y el Movimiento de Vida y Trabajo. Se denominaron ecuménicas (*oikoumene*) que en griego significa toda la tierra habitada.

Tras la Segunda Guerra Mundial, que necesariamente interrumpió su institucionalización, en 1948 los delegados de la I Asamblea en Amsterdam resolvieron constituir oficialmente el Consejo

leída e interpretada literalmente en todos sus detalles. Por ‘interpretación literal’ se entiende una interpretación primaria, literalista, es decir, que excluye todo esfuerzo de comprensión de la Biblia que tenga en cuenta su crecimiento histórico y su desarrollo. Se opone, pues, al empleo del método histórico-crítico, así como de todo otro método científico para la interpretación de la Escritura.”

¹¹ <http://www.aciera.org/vision.html> consultado el 28 de julio de 2012

¹² Ibidem.

Mundial de Iglesias (CMI)¹³, con sede en Ginebra. El lema de esa Asamblea fue justamente “estamos decididos a permanecer juntos”.

Las iglesias miembros estuvieron de acuerdo en que el CMI:

es una comunidad de iglesias que confiesan al Señor Jesucristo como Dios y Salvador según el testimonio de las Escrituras, y procuran responder juntas a su vocación común, para gloria del Dios único, Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Cabe señalar que el CMI no se constituye como una autoridad universal de control. Los fundamentos de pertenencia de las iglesias son: la confesión de Cristo como Señor, la comunidad fraternal de las iglesias miembros, la aceptación de la autoridad bíblica, el testimonio y el servicio comunes, y el culto de la Trinidad. La iglesia católica romana no forma parte del Consejo y sólo participa de algunos programas a título de observadora.

2.1.1. Organización y estructura del CMI

Las iglesias miembros del CMI se reúnen cada siete u ocho años en una Asamblea, que “escruta los signos de los tiempos”, traza las lineamientos generales para los años siguientes, elige al Comité Central, que se celebra todos los años y designa a un pequeño Comité Ejecutivo cuyos integrantes son los Presidentes del CMI. El Comité Central es el órgano rector supremo del CMI hasta la siguiente Asamblea y establece también varias comisiones y grupos de trabajo que se ocupan de temas y programas específicos. El secretario general debe poner en práctica los lineamientos de la Asamblea y decisiones del Comité Central.

Desde el inicio del Consejo, se celebraron varias asambleas: la II en 1954 en Evanston, Estados Unidos; la III en Nueva Delhi, en 1961; la IV en Uppsala, Suecia, en 1968; la V en Nairobi, Kenya en 1975; la VI en Vancouver, Canadá, en 1983; la VII en Melbourne, Australia en 1991; en Harare, Zimbabwe, la VIII Asamblea en 1998 y en 2006 tuvo lugar en Porto Alegre la IX Asamblea.

Si bien el Consejo hoy en día está organizado en seis programas establecidos en la Asamblea de Porto Alegre, para los fines de este análisis estudiaremos la composición vigente a partir de 1971.¹⁴

3. Compromiso, liberación e iglesias en los años 60

¹³ El Centro Ecuménico está situado en Ginebra, en el barrio de los organismos internacionales, cerca de la Organización Internacional del Trabajo y la Organización Mundial de la Salud. Esta organización intereclesial está integrada actualmente por las principales iglesias cristianas: 349 iglesias miembros en más de 120 países que representan a 560 millones de personas.

¹⁴ La estructura del Consejo se asentaba en ese entonces en tres unidades de trabajo. La Unidad I, Fe y Testimonio, se ocupaba fundamentalmente de la fe, la proclamación del Evangelio y cuestiones doctrinales, estaba organizada en los departamentos de Fe y Constitución; Misión Mundial y Evangelización, Iglesia y Sociedad, Educación Teológica y Diálogo con las Religiones e Ideologías de nuestro tiempo. La Unidad II, Justicia y Servicio, sintetizaba su acción en la búsqueda de una sociedad justa, participativa y sustentable e incluía los departamentos de Participación de las Iglesias en el Desarrollo; Asuntos Internacionales; Programa de Lucha contra el Racismo; Ayuda Intereclesiástica, Servicio Mundial y Refugiados; y la Comisión Médica Cristiana. Por último, la Unidad III, Educación y Renovación, giraba en torno a la educación, renovación y vida de congregación, y a la participación de las mujeres y jóvenes; integrado por los departamentos Educación; Renovación y Vida de Congregación; la Mujer en la Iglesia y la Sociedad; Juventud y Formación Teológica.

Los años 60 se caracterizaron por diversos hechos que marcaron y modificaron el pensamiento y la realidad, tanto latinoamericana como mundial: el triunfo de la revolución cubana, las luchas por la liberación de África, la guerra de Vietnam, la guerra de Argelia, el Mayo francés, el Concilio Vaticano, la Conferencia de Medellín, la lucha cubana en Bolivia, la experiencia socialista en Chile.

La teoría predominante a principios de los años 60 era el desarrollismo, que sostenía que la causa de la pobreza de América Latina se debía a la falta de desarrollo del continente. Sin embargo, poco a poco las ciencias sociales empezaron a analizar la interdependencia entre la riqueza del mundo desarrollado y la pobreza de los países “en vías de desarrollo”. Explicaron que la situación de marginación y atraso de América Latina se debía más bien a la relación de subordinación con los países centrales, ya que los procesos económicos y políticos de los países periféricos se correspondían con el sometimiento a los procesos desarrollados en los países centrales (Beigel, 2008). Fundamentaron que la dependencia se originaba en la relación de dominación de unos países sobre otros.

La promesa del proyecto desarrollista en el que el protestantismo latinoamericano [...] había cifrado sus esperanzas, se desvanece en el fracaso de los planes de ayuda de la Alianza para el Progreso de Kennedy y los proyectos de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL). Se hace claro que el “socialismo utópico” que campea en los documentos de ULAJE [...] requiere una política más radical y una fundamentación ideológica más sólida. El rostro hambriento de las grandes mayorías se muestra en los cinturones de miseria que comienzan a desarrollarse en torno a las grandes capitales.¹⁵

En 1961 las iglesias protestantes celebraron la Consulta Iglesia y Sociedad en Huampaní, Perú, donde quedó constituida la Junta Latinoamericana de Iglesia y Sociedad (ISAL), con sede en Montevideo. ISAL promovía la acción ecuménica entre las iglesias y el debate teórico en torno a iglesia y sociedad. Adoptó una posición antiimperialista y de compromiso revolucionario. Priorizó la praxis transformadora, así como la educación popular. ISAL publicó, en ese entonces el manuscrito, Pedagogía del Oprimido de Paulo Freire. Freire fue un importante asesor del Movimiento y, al exiliarse, trabajó en el Centro Ecuménico de Ginebra.

Gran cantidad de pastores, sacerdotes, laicos y teólogos sostuvieron en los años 60 que no se podía proclamar la Buena Nueva sin sentirse interpelado por la situación de pobreza. La pobreza en América Latina, denunciaron, era escandalosa: vastos sectores de la sociedad no podían satisfacer sus necesidades básicas, por una situación de injusticia estructural. Esto no podía ser la voluntad de Dios, dijeron. Las iglesias, tanto la católica como las protestantes, comenzaron a participar en el debate social y político acerca de la realidad latinoamericana.

¹⁵ Míguez Bonino, 1995.

Ese profundo movimiento de renovación, producto en gran medida de la influencia de la revolución cubana, se sintió en toda América Latina y también a las iglesias protestantes, que manifestaron su compromiso con los sectores más oprimidos porque afirmaron que Cristo se encontraba y se revelaba en los oprimidos y explotados del Tercer Mundo. Mantuvieron el diálogo y la reflexión con otros teólogos católicos, que, partiendo de la realidad latinoamericana y de la teoría de la dependencia, explicaban la situación de miseria y opresión, y se comprometían práctica y teológicamente con esos sectores. Buscaron otro sistema social más justo y solidario. En esa reflexión y acción, fue surgiendo la Teología de la Liberación. Afirmó la conferencia de obispos católicos en Medellín en 1968:

El Episcopado Latinoamericano no puede quedar indiferente ante las tremendas injusticias sociales existentes en América Latina, que mantiene a la mayoría de nuestros pueblos en una dolorosa pobreza cercana en muchísimos casos a la inhumana miseria. Un sordo clamor brota de millones de hombres, pidiendo a sus pastores una liberación que no les llega de ninguna parte.

El pensamiento de ISAL influyó en los programas y orientación del CMI, en especial a través de Mauricio López, integrante de ISAL. López, detenido desaparecido en Argentina en 1977, fue secretario desde 1963 del Departamento de Iglesia y Sociedad del Consejo Mundial de Iglesias. Participó y tuvo un gran protagonismo junto con Paul Abrecht en la organización de la Conferencia Mundial de Iglesia y Sociedad, “El compromiso cristiano en la revolución técnica y social de nuestro tiempo”¹⁶, celebrada en Ginebra en 1966.

Esa conferencia reunió a sectores cristianos progresistas y cuestionó la dominación del hemisferio Norte en la teología cristiana. Denunció las relaciones y estructuras injustas a nivel local y mundial. La tensión entre las opciones de revolución o reforma sobrevoló en toda la conferencia. La participación e influencia de los latinoamericanos fue notable y permitió hacer oír la voz del Sur.

Como cristianos, estamos comprometidos a trabajar en favor de la transformación de la sociedad. En el pasado, lo hemos hecho usualmente mediante esfuerzos callados de renovación social, trabajando en y a través de las instituciones establecidas. Hoy, un número significativo de aquellos que se dedican al servicio de Cristo y de sus prójimos, asumen una posición más radical o revolucionaria.¹⁷

¹⁶ Las Secciones de la Conferencia fueron: El desarrollo económico y social en una perspectiva mundial; Carácter y papel del Estado en una época revolucionaria; Estructuras de la cooperación internacional: convivir en paz en una sociedad pluralista y El hombre y la comunidad en sociedades en proceso de cambio. Los Grupos de trabajo: Posibilidades de la revolución técnica y científica contemporánea; Problemas teológicos de ética social y Acción de la Iglesia en la sociedad.

¹⁷ <http://www.oikoumene.org/es/events-sections/cc2006/noticias-y-medios/todas-noticias/display-single-spanish-news/browse/1/article/1634/reforma-o-revolucion.html> consultado el 30 de julio de 2012

Esta Conferencia logró cambiar las prioridades del CMI. Una de ellas pasó a ser el compromiso por la justicia social a nivel mundial. Como afirmó Konrad Raiser¹⁸, “de hecho, durante los años sesenta el foco primario de la preocupación ecuménica estuvo en América Latina”. La Conferencia de 1966 anticipó debates que estarían vigentes en los años posteriores.

Así, la siguiente Asamblea, en Upsala en 1968, decidió crear el Programa del Combate contra el Racismo, que apoyaba a los movimientos de liberación africanos¹⁹, y el de la Participación de las Iglesias en el Desarrollo. La Teología de la Liberación había llegado al hemisferio Norte.

En la Asamblea de Nairobi en 1975, cuyo lema fue “Jesucristo libera y une”, la primera asamblea celebrada al sur del Ecuador, se creó el Programa de Derechos Humanos en América Latina, en respuesta a las dictaduras que asolaban la región. Al frente del Programa, se designó a Charles Harper, un pastor presbiteriano.

3.1.1. Teología de la Liberación

Para comprender la acción de las iglesias latinoamericanas en esos años, debemos examinar qué es la Teología de la Liberación.

La Teología de la Liberación surgió en América Latina en los años 60, fruto de un mayor compromiso de las iglesias con la realidad social y con el hombre de carne y hueso. Se trata de una teología “encarnada”. No surgió de la reflexión académica, sino más bien de la actividad pastoral de las iglesias.

El Concilio Vaticano II, convocado por el Papa Juan XXIII, había dado inicio a esa profunda renovación religiosa que buscó un “aggiornamento” de la vida y el pensamiento cristiano a fin de dar respuesta a los problemas de nuestro tiempo y al hombre de hoy. “Quiero abrir bien grandes las puertas de la Iglesia para que podamos ver lo que sucede afuera y el mundo pueda observar lo que pasa dentro de la Iglesia”, explicó Juan XXIII. El Concilio trajo consigo una apertura al mundo moderno y a la cultura contemporánea, caracterizada por considerables progresos tecnológicos, la emancipación de los pueblos y una creciente secularización.

En 1972, durante el gobierno de la Unidad Popular (UP), se celebró en Santiago de Chile el Primer Encuentro Latinoamericano de Cristianos por el Socialismo (PELCS), por iniciativa de ochenta religiosos católicos chilenos, que el año anterior en un manifiesto habían hecho pública su adhesión al socialismo. El movimiento concitó seguidores en toda América Latina: sacerdotes, laicos, ministros protestantes, religiosas católicas. Así procuró generar un amplio compromiso con la liberación de los pueblos latinoamericanos, ante la dependencia económica con los países capitalistas. El encuentro tuvo como propósito unir a los diferentes grupos religiosos, más allá de jerarquías y divisiones y aunar la ideología socialista con el cristianismo.

La Teología de la Liberación se define por su opción preferencial por los pobres. Es una teología profundamente ecuménica que considera que la salvación cristiana no es posible sin la liberación económica, política, social e ideológica. Así declaró la Conferencia de Puebla:

¹⁸ Konrad Raiser, un importante protagonista del movimiento ecuménico, de origen alemán, fue director de una Unidad del Consejo y luego Secretario General.

¹⁹ El Programa de Lucha contra el Racismo incluía un Fondo Especial, optativo para iglesias e individuos que no formaba parte del presupuesto del CMI, para movimientos de liberación de África y América Central para ayuda humanitaria. (Blatezky)

el Evangelio nos debe enseñar que, ante las realidades que vivimos, no se puede hoy en América Latina amar de veras al hermano y por lo tanto a Dios, sin comprometerse a nivel personal y en muchos casos, incluso, a nivel de estructuras, con el servicio y la promoción de los grupos humanos y de los estratos sociales más desposeídos y humillados, con todas las consecuencias que se siguen en el plano de esas realidades temporales²⁰ (DP, 327).

Los teólogos más representativos son el sacerdote católico Gustavo Gutiérrez (Perú); Leonardo Boff (Brasil); el sacerdote José Luis Segundo; el pastor Rubem Alves (Brasil); el pastor José Míguez Bonino (Argentina).

3.1.2. El Instituto Superior Evangélico de Estudios Teológicos (ISEDET)

ISEDET es un instituto de formación teológica que resulta de la fusión de dos instituciones evangélicas: la Facultad Evangélica de Teología y la Facultad Luterana de Teología. La Facultad Evangélica preparó a pastores valdenses y metodistas desde 1884, luego a los de la iglesia Discípulos de Cristo y Presbiteriana. También formó a pastores reformados, anglicanos y de iglesias libres. Por su parte, la Facultad Luterana de Teología se inició en 1955 en José C. Paz y tuvo a su cargo la formación de los pastores de tradición luterana.

En 1969, ocho iglesias protestantes y evangélicas -las que estamos analizando- se unieron en el Instituto Superior Evangélico de Estudios Teológicos: la Iglesia Anglicana (Diócesis Argentina), Evangélica Discípulos de Cristo, Evangélica del Río de la Plata, Evangélica Luterana Unida, Evangélica Metodista Argentina, Evangélica Valdense, Iglesia Presbiteriana San Andrés, Reformadas en Argentina²¹.

ISEDET ocupó un lugar fundamental en el compromiso y la acción de las iglesias protestantes, y en el acompañamiento y respaldo que brindaron al movimiento de derechos humanos. Fue un espacio de profundo debate y reflexión, que alentó el compromiso de las iglesias y de gran influencia en el continente.

Durante los años 60 y 70 por ISEDET pasaron teólogos²² prestigiosos de todo el mundo. Fue un centro de pensamiento, compromiso²³ y reflexión, donde estudiantes y profesores de diferentes países discutían sobre la realidad y su praxis, tanto religiosa como política.

ISEDET siempre tenía sus puertas abiertas para todo encuentro o reunión de personas

²⁰ Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, *Documento de Puebla 327*, 1979, disponible en <http://multimedios.org/docs/d000363/p000008.htm>

²¹ En 1997 se unió la iglesia Luterana Dano-Argentina.

²² Sacerdotes católicos enrolados en la Teología de la Liberación encontraron espacio en sus claustros, tal como el profesor Severino Croatto.

²³ Véase apartado sobre CAREF.

comprometidas. Allí, cuenta Adolfo Pérez Esquivel²⁴, se reunía en los años 1974 y 1975 con Carlos Gattinoni y otros para tratar de formar esas organizaciones que después fueron la Asamblea Permanente y el Movimiento Ecuuménico.

II. Acción de las iglesias protestantes en el ámbito internacional

1. Oficina de Derechos Humanos del CMI

En 1975, la 5ª Asamblea del CMI celebrada en Nairobi, cuyo lema fue “Jesucristo libera y une”, creó la Oficina de Derechos Humanos en América Latina²⁵, a fin de canalizar la ayuda de las iglesias evangélicas hacia los países latinoamericanos que estaban sufriendo una brutal represión. Su responsable fue el pastor presbiteriano Charles Harper, de origen norteamericano pero que había vivido desde chico en Brasil, figura señera de la solidaridad hacia América Latina. Su misión fue respaldar a aquellas iglesias y grupos que atravesaban situaciones difíciles en el contexto represivo de América Latina.

El CMI, a través principalmente de HRROLA, intervenía en acciones de solidaridad en dos direcciones: por un lado, hacía “circular entre las iglesias de todo el mundo, los organismos pertinentes de las Naciones Unidas y los gobiernos extranjeros información sobre abusos y torturas”²⁶ y por otro, brindaba asistencia moral y financiera a las víctimas a través de las organizaciones ecuménicas (Harper, 2007).

El CMI y HRROLA combinaron diferentes métodos para respaldar la lucha por los derechos humanos en América Latina: declaraciones públicas, cartas, presión política, apoyo financiero, visitas y misiones, acciones con terceros países, acompañamiento pastoral y espiritual, análisis político, divulgación de los crímenes, etc.

Harper y el Consejo pensaban que:

El trabajo más importante de derechos humanos siempre se lleva a cabo dentro de las sociedades en las que ocurren las violaciones. Si bien la solidaridad externa es sumamente importante, nunca sustituye la movilización dentro del propio territorio para combatir las injusticias [...] Descubrimos que dotar a las iglesias y a los grupos locales de las herramientas necesarias para enfrentar este desafío es mucho más importante que la intervención desde el exterior.²⁷

Información y credibilidad

Se debe recordar que en esos años existía en nuestro país un cerco para restringir que saliese toda información de nuestras fronteras²⁸. Por lo tanto, debieron crearse circuitos clandestinos para mandar la información hacia el extranjero y dar a conocer la situación del país en la esfera internacional. Uno de esos canales²⁹ fue el de las iglesias evangélicas nucleadas en el ISEDET hacia el Consejo Mundial de Iglesias, en Ginebra. Del Comité Central del CMI, que se reunía todos los

²⁴ Entrevista del 10 de agosto de 2012.

²⁵ En diciembre de 1973 el CMI creó la Oficina de Emergencia de Chile, presidida por Harper, que luego se subsumió en la Oficina de Derechos Humanos para América Latina.

²⁶ Harper, 2007.

²⁷ Harper 2007:123.

²⁸ Para hablar al exterior había que pedir la llamada a la operadora de larga distancia y después de varias horas se podía entablar la comunicación. Todo estaba censurado y era escuchado por los servicios secretos.

²⁹ Otro canal fue el de Emilio Mignone con la Embajada de los Estados Unidos, especialmente a través de Tex Harris.

años, participaban dos argentinos, que debían viajar para asistir al Comité Central. Por otra parte, siempre se realizaban diversas reuniones ecuménicas a las que concurrían diferentes miembros de las iglesias.

Con la información que recababa, el Consejo llevaba adelante una tarea de denuncia en diferentes foros. El más importante de ellos era la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, en las que el Consejo tenía rango consultivo. Los vínculos con su Director, Theo van Boven, eran fluidos, por ser Van Boven miembro de la iglesia evangélica de su país. Por su parte, el director de la Comisión de las Iglesias para los Asuntos Internacionales (CIAI), Leopoldo Niilus, a cargo de las relaciones con las Naciones Unidas, era argentino y había integrado el ISAL. El CMI contaba también con una Oficina en Nueva York que asistía a las sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas y también llevaba a cabo la labor de denuncia de las violaciones a los derechos humanos en nuestro país. Dentro de la CIAI, existía el Grupo Internacional Asesor en Derechos Humanos, que se reunía periódicamente y del que formaba parte el Pastor Aldo Etchegoyen, miembro de la APDH.

Con información debidamente documentada el Consejo mantenía informadas a sus iglesias miembros de lo que sucedía en los diferentes países, en nuestro caso, en América Latina y en Argentina. Esa información se valoraba por ser de primera mano y de fuentes confiables. A su vez, esas iglesias, europeas o norteamericanas, solían tener vínculos con sectores de sus gobiernos o parlamentarios, a quienes les hacían llegar la información de lo que estaba pasando, y así se lograba crear una red de información y solidaridad.

El Grupo Asesor analizaba y sugería prioridades en la agenda ecuménica para derechos humanos. Mantenía estrechos vínculos con iglesias, consejos nacionales de iglesias y el Consejo Latinoamericano de Iglesias, y asesoraban a la Oficina de Harper. (Harper, 2007:129)

Los refugiados y sus comités eran también una fuente de información con quienes el Consejo coordinaba a veces acciones. Además, la presencia de refugiados latinoamericanos en diferentes países movilizaba a las iglesias del lugar y las llevaba a participar en las acciones contra las dictaduras militares. Por otro lado, las iglesias miembros del Consejo y el mismo Consejo desempeñaron una función de apoyo y acompañamiento pastoral a las personas que se exiliaban en esos países.

Acciones, misiones ecuménicas y visitas a Argentina

A fines de 1974 el secretario general del CMI, Philip Potter, envió una carta a la presidenta Isabel Perón expresando su preocupación por la ola de atentados, secuestros y persecuciones que sufrían los refugiados latinoamericanos en nuestro país, e instándola a proteger la vida de los asilados.

Con el objeto de reunir información sobre la suerte de los presos políticos, del 18 al 24 de mayo de 1975 visitó la Argentina una delegación de la Federación Internacional de Derechos Humanos y del Movimiento Internacional de Juristas Católicos, con el auspicio de la CIMADE, agencia de ayuda protestante francesa, y el CMI. Integraban la delegación Daniel Jacoby, Louis Joinet y Leopold Aisenstein.

Del 9 al 13 de mayo de 1978 una delegación del Consejo Mundial de Iglesias visitó la Argentina, sus iglesias miembros y los organismos vinculados, a fin de obtener una mayor comprensión de lo que estaba sucediendo tras el golpe de Estado. Los integrantes de la delegación eran el Doctor Heinz Joachim Held, de Alemania, el Pastor Michel Leplay, de Francia, el Doctor Thomas Ligget y el Doctor Eugene Stockwell, ambos de los Estados Unidos. El Dr. Stockwell había sido director de ISEDET y Frenz había estado al frente de la Iglesia Luterana de Chile y expulsado por el gobierno militar chileno, por su asistencia a las víctimas del golpe. Luego de la visita, la delegación elevó sus recomendaciones al CMI.

El Consejo intervino muchas veces en favor de varias víctimas ante autoridades gubernamentales y militares. Así el Comité Central de 1976 se declaró partidario de esta forma de actuar:

Situaciones en las que una intervención de este tipo podría salvar la vida o preservar la integridad física de las víctimas, o ayudarlas a solucionar una situación conflictiva o injusta³⁰

El Consejo, tanto la CIAI como HRROLA, y/o el movimiento ecuménico internacional adoptaron medidas en favor de varias personas a solicitud de iglesias miembros u organismos de derechos humanos vinculados a las iglesias, a fin de garantizar la integridad física de las personas en cuestión. Esas acciones brindaban una oportunidad inmejorable / única para llamar la atención sobre la represión que sufría una población más amplia. Entre las víctimas por las que intervino, se puede mencionar a Dagmar Hagelin, Elisabeth Käsemann, Norberto Liwski, Mauricio López, Alexis Jaccard (intervenciones todas ante el gobierno argentino) y Vladimir Herzog, Juan José Hurtado, Joseph Lafontant, Michael Kline, Domingo Laino, Thiago de Mello, Luis Neira Contreras, Mirta Navarrete (ante otros gobiernos latinoamericanos).

1. Red ecuménica internacional de organismos de Derechos Humanos

La Oficina, HRROLA, trabajó con una red internacional de organismos, ecuménicos por lo general, dedicados a la defensa de los derechos humanos en América Latina y una red de agencias donantes, tanto de iglesias como gubernamentales, del hemisferio Norte, preocupadas por el respeto y la defensa de la vida en el continente. Toda acción que llevó a cabo Consejo siempre fue previa consulta con las iglesias en juego.

A la red de organismos latinoamericanos dedicados a la defensa de los derechos humanos en cada país Harper brindó asistencia moral, técnica y económica.

Previo al golpe de Estado de Chile, el movimiento ecuménico internacional y el CMI, en particular (Harper, 2007), habían recibido información, por parte de dirigentes eclesiásticos, que alertaban sobre la posibilidad de la ruptura del orden constitucional. El golpe militar provocó una respuesta inmediata y una misión ecuménica visitó inmediatamente Chile para recabar información fidedigna. El Consejo apoyó entonces con recursos financieros y políticos al Comité Nacional de Refugiados (CONAR), presidido por el obispo luterano, Helmut Frenz -que luego fue expulsado por Pinochet- y pudo coordinar la asistencia a los refugiados con otras organizaciones de la región. También brindó ayuda al Comité por la Cooperación por la Paz en Chile (COPACHI), institución ecuménica compuesta por obispos católicos y representantes luteranos, ortodoxos, pentecostales y metodistas.

El CMI colaboró con la Fundación de Ayuda Social de las Iglesias Cristianas (FASIC), organismo ecuménico; con la Vicaría de la Solidaridad, en conjunto con la Iglesia Católica; y con el Servicio Evangélico de Desarrollo (SEPADE), institución de la Iglesia Pentecostal de Chile.

En Brasil, el CMI participó activamente en acciones de solidaridad con las iglesias y las organizaciones populares (Harper, 2007:29). La Oficina de Derechos Humanos del Consejo colaboró con la Coordinadora Ecuménica de Servicio (CESE) y con Clamor. Clamor³¹ era una

³⁰ Citado por Harper, 2007:67

³¹ El nombre Clamor alude al salmo: “llegue a ti mi oración, inclina tu oído a mi clamor” (Salmo 88:1-2).

organización ecuménica creada por el Arzobispo Dom Evaristo Arns, de San Pablo para atender la ola de asilados de Chile, Argentina y Uruguay que llegaban a Brasil. La consigna que guiaba su trabajo era “la solidaridad no tiene fronteras”³². En 1982, Clamor publicó la primera lista sistematizada de desaparecidos argentinos, con la asistencia financiera del Consejo³³, quien a su vez se encargó de distribuirla por toda Europa. Su coordinador era el Pastor presbiteriano Jaime Wright³⁴.

Pero el proyecto más impactante y más secreto de HRROLA fue “Brasil: Nunca Mais” (BNM). Abogados de víctimas de la dictadura se dedicaron durante un año a fotocopiar, durante la noche en secreto y a riesgo de vida, las declaraciones hechas en sede judicial o en tribunales militares sobre secuestros y torturas, es decir, los documentos oficiales de la justicia y la justicia militar. Un abogado retiraba legalmente el expediente a la tarde de un día y lo devolvía a la mañana siguiente, debidamente fotocopiado en secreto. En los cuatro años siguientes la información se sistematizó y así se elaboró un informe de doce volúmenes y 6891 páginas, que describían 200 tipos de torturas y 242 centros clandestinos, y denunciaban a torturadores. Todo ese inmenso trabajo se realizó con la asistencia económica, técnica, política y moral del Consejo y el respaldo del Arzobispado de Sao Paulo.

Asimismo, protestantes y católicos trabajaron conjuntamente en la defensa de los derechos humanos en el Comité de Iglesias para Ayudas de Emergencia (CIPAE), de Paraguay; el Servicio de Paz y Justicia, de Uruguay. En América Central una oficina del CMI llevó a cabo una importante labor denunciando las violaciones a los derechos humanos en Nicaragua, Guatemala, Honduras y El Salvador, así como asistiendo a los refugiados que huían de la persecución política y de las matanzas de dirigentes y comunidades indígenas.

Esos organismos recibieron una considerable ayuda financiera por parte de la Oficina de Derechos Humanos en América Latina y de la Secretaría para América Latina, del CMI. El MEDH recibía prácticamente todo su presupuesto del Consejo y lo destinaba a la asistencia de detenidos políticos, familiares de personas desaparecidas y a quienes tenían que salir del país por cuestiones políticas. A la APDH, cuya acción era diferente ya no de asistencia, llegaba un monto mucho menor.

III. Acción de las iglesias protestantes en Argentina

1. Solidaridad con Chile en Mendoza

El 11 de septiembre de 1973 un golpe militar derrocó en Chile al gobierno de la Unidad Popular (UP), presidido por Salvador Allende. Las fuerzas armadas chilenas lanzaron una gran represión para desarticular a los partidos políticos de izquierda y eliminar a sus militantes.

Ante esa situación, la Iglesia Católica, la Ortodoxa, la Evangélica Metodista y la Evangélica Luterana de Chile conformaron en Chile el Comité Nacional de Ayuda a los Refugiados (CONAR).

Muchos chilenos, escapando de la violencia, cruzaron la cordillera, sin documentación muchas veces y sin recursos, y llegaron masivamente a Mendoza³⁵, la ciudad fronteriza más cercana a Santiago, a la Patagonia o a cualquier ciudad argentina. “Los chilenos cruzaban mañana, tarde y noche, por los caminos más insólitos la cordillera hacia Mendoza”³⁶.

El Pastor Helmut Frenz, Obispo de la Iglesia Evangélica Luterana de Chile, ayudó a los

³² La cita completa, atribuida a Wright, es “Hemos aprendido que la preocupación por el bienestar de los seres humanos no está limitada por fronteras geográficas, políticas, lingüísticas, religiosas, ni ideológicas. En otras palabras, hemos aprendido que la solidaridad no tiene fronteras”. (Harper, 2007).

³³ En enero de 1982 yo era asistente de Chuck Harper. En esa función tuve la responsabilidad de distribuir ese material a los organismos de Naciones Unidas, agencias de cooperación, iglesias, periodistas.

³⁴ Jim Wright era gran amigo de Chuck Harper, de la misma iglesia, y seguramente habrán compartido estudios.

³⁵ Desde 1974 hasta febrero de 1975, ingresaron a Mendoza 107.800 chilenos. (Paredes, 2003)

³⁶ Federico Pagura, entrevista de Memoria Abierta, consultada el 26 de julio 2012

perseguidos a cruzar la frontera y les facilitó la dirección del pastor Dieter Thews, de la IERP, en Mendoza.

En 1972 la Pastora Alieda Verhoeven (IEMA), el Obispo Federico Pagura (IEMA), el ex sacerdote católico Rolando Concatti, el pastor Mauricio López (Iglesia Hermanos Libres), Oscar Bracelis y otros habían creado la Fundación Ecuménica de Cuyo (FEC)³⁷. Ante la avalancha de asilados, la Fundación empezó a alojarlos, primero en sus casas y luego en los templos.

No alcanzaban las iglesias, ni las casas, los pusimos en hoteles. Contratábamos hoteles enteros. Construimos casitas.³⁸

La Iglesia Metodista se convirtió en el centro de todo el operativo de ayuda; para coordinar la labor, se pusieron en contacto con el Comité por la Cooperación por la Paz en Chile (COPACHI)³⁹. Instalaron oficinas y un jardín de infantes en la iglesia.

Nos venían a ver de Europa porque era la primera vez que una iglesia se había transformado para servir a los refugiados⁴⁰.

El Consejo Mundial de Iglesias y el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) sostuvieron esa asistencia con recursos financieros, materiales y técnicos.

Una parte de las iglesias luterana, católica y metodista estaba dispuesta a comprometerse con los refugiados que llegaban a Mendoza. Nos pusieron una bomba en la iglesia y nos planteamos si seguir o no con el trabajo de los refugiados. Decidimos seguir⁴¹.

En ese tiempo tuvimos que escondernos por la noche. Trabajábamos durante el día y desaparecíamos por la noche. Pagamos [custodia] a las dos policías, federal y provincial, para que no nos pusieran bombas⁴².

A instancias de Pagura, y en aras de una mejor organización, se constituyó en 1974 el Comité Ecuménico de Acción Social (CEAS), con apoyo del obispo católico Maresma. Se conformó un equipo de trabajo.

lo bueno fue poner nuestros recursos a disposición de la gente: templos, escuelas, estar siempre atentos a escucharlos. Esa es la tarea pastoral. Acudir en ayuda de necesidades económicas, mayor alimentación, problema de salud de los niños, elementos psicológicos que había que atender. En todo el interior donde hubiera una frontera con Chile había que establecer una filial para atender los problemas de esos lugares y poner nuestros pastores al servicio⁴³

A través del CEAS, ACNUR concedía a los asilados la condición de refugiado político, brindaba asistencia económica y se ocupaba de su reasentamiento en terceros países.

2. Comisión Argentina para los Refugiados

Inmediatamente después del golpe de Estado y ante las dificultades de comunicación, el CMI envió una misión⁴⁴ a Chile, Buenos Aires y Lima a fin de recabar información sobre la situación

³⁷ Legalmente, Asociación Ecuménica de Cuyo

³⁸ Federico Pagura, entrevista de Memoria Abierta

³⁹ Conocido como Comité Pro Paz.

⁴⁰ Ibidem.

⁴¹ Exposición de Federico Pagura en Seminario Dos Orillas, Cancillería Argentina, junio de 2011.

⁴² Federico Pagura, entrevista de Memoria Abierta

⁴³ Ibidem.

⁴⁴ Esa misión estaba integrada por el Pastor suizo Théo Tschuy y Annie Went, directora de la Agencia Intereclesiástica

general y la de las personas perseguidas. En vista de la urgencia y la precariedad en las condiciones de los asilados extranjeros, el CMI se ocupó de obtener acuerdos formales con el ACNUR, lo que impulsó la creación de la Comisión Argentina para los Refugiados (CAREF).

En octubre de 1973, para dar respuesta a ese masivo exilio desde Chile, las Iglesias Luterana Unida, Evangélica del Río de la Plata y Metodista Argentina⁴⁵ fundaron en Buenos Aires la Comisión Argentina para los Refugiados (CAREF), coordinada y dirigida por el pastor metodista Emilio Monti. Oldrich Haselman, representante del ACNUR en Buenos Aires, pidió la colaboración de CAREF y ofreció asistencia financiera.

En la embajada argentina en Santiago de Chile se habían asilado desde septiembre de 1973 cientos de perseguidos. A fines del año, el gobierno argentino despachó un avión de Aerolíneas Argentinas para trasladar a varios de ellos a Buenos Aires y los alojó en el hotel internacional de Ezeiza⁴⁶. El director de ISEDET ofreció a todos esos chilenos la facultad para que fijaran su lugar de residencia, requisito de las autoridades argentinas para dejarlos salir de Ezeiza.

De Chile llegaban a Mendoza, y de ahí se dirigían a Buenos Aires, contingentes de sindicalistas, estudiantes, obreros, pobladores. CAREF brindaba, a perseguidos políticos en Neuquén, Bahía Blanca, Mendoza y Buenos Aires, ayuda de emergencia, becas de estudio, la posibilidad de asentarse en el país o bien de radicarse en un tercer país. A todos se los recibía con el ánimo de “no importa quién sos, sos bienvenido”⁴⁷.

A instancias de Haselman, se creó en Buenos Aires la Comisión Coordinadora de Acción Social con el objetivo de coordinar la asistencia entre las instituciones Comité Católico para las Migraciones, Cáritas, etc.

CAREF fue el entrenamiento previo para las iglesias protestantes y la concientización de muchos pastores, obispos y laicos sobre lo que habría de venir [...] Fue desde la experiencia de los refugiados que recibimos información importante sobre el ‘modus operandi’ de los genocidas [...] Con toda esa información que teníamos nuestras iglesias denunciaron la desaparición de personas en la segunda mitad de 1975 y trabajaron en la defensa de los derechos humanos creando el Movimiento Ecuménico por los Derechos Humanos.⁴⁸

CAREF mantuvo siete hogares de refugiados, por los que pasaron alrededor de 13.000 personas (Blatezky), uno de ellos en la población de Gowland, cerca de Mercedes, donde se alojaban unos cien refugiados, con el riesgo de desaparecer si salían de esa casa.

En mayo de 1975, un comando uruguayo allanó la casa del director de CAREF, el pastor luterano Luis Pereyra, que se vio obligado a exilarse. El pastor Pereyra había estado depositando periódicamente, como parte de sus funciones en CAREF, una suma de dinero para los presos uruguayos en el penal de Villa Devoto. Al pastor Pereyra lo sucedió el pastor Armin Ilhe, de la Iglesia Evangélica del Río de la Plata. El pastor Ilhe también se vio obligado a salir del país por las amenazas de las Tres A, y pasó a dirigir el CIPAE de Paraguay. CAREF trabajaba en un clima de gran vulnerabilidad e inseguridad por el accionar de la Triple A y luego del terrorismo de Estado; sufrió allanamientos y permanentes amenazas telefónicas.

3. Fraternidad de Reconciliación y Paz

para Refugiados de Holanda.

⁴⁵ A partir de 1976, se incorporó a CAREF la Iglesia Discípulos de Cristo y se desvinculó la Iglesia Luterana.

⁴⁶ María Amelia Sosa, trabajadora social de CAREF, Seminario Dos Orillas, Cancillería Argentina, junio de 2011.

⁴⁷ María Amelia Sosa.

⁴⁸ José De Luca en Teología de la Liberación y los Derechos Humanos

Un importante antecedente a la acción por la defensa de la vida se encuentra en la Fraternidad de Reconciliación y Paz, organización que surgió en los Estados Unidos para oponerse a la guerra de 1914 y también a la Segunda Guerra Mundial. La Fraternidad a nivel internacional:

es una asociación integrada por hombres y mujeres de todas nacionalidades plenamente convencidos de que el amor que enseñó y practicó Jesús debe gobernar toda relación humana y que este amor no es un sentimiento⁴⁹.

La Fraternidad fue un espacio ecuménico que funcionó en el Río de la Plata, impulsado por los pastores Jean e Hildegard Goss-Mayr (él francés y ella austríaca), secretarios del Movimiento Internacional de Reconciliación (IFOR). La figura predominante fue el pastor metodista Earl Smith, integrante de la Fraternidad norteamericana. En 1966 celebró su primera Consulta internacional, La no violencia cristiana en la revolución latinoamericana, en Montevideo con la participación de 60 representantes de América Latina, un delegado de Martin Luther King e invitados de los Estados Unidos y Europa. Allí se debatió sobre la realidad social y política de América Latina, sus estructuras injustas, y la necesidad y posibilidad de cambios profundos y revolucionarios.

En palabras del pastor Emilio Castro⁵⁰, presente en la consulta:

Para quienes estamos convencidos de que el cambio social en América Latina tiene una urgencia imperiosa y al mismo tiempo, estamos igualmente convencidos de que Dios nos llama al ejercicio de una actitud no violenta, se nos impone ahora la tarea de la implementación y la experimentación. La reflexión es un primer paso, para justificarse debe ser acompañada por la acción.

La Fraternidad sostenía que el servicio y la reflexión debían ser inseparables, es decir, convocaba a la acción. Smith asumió la coordinación del movimiento (1969-1973) donde los obispos metodistas Carlos Gattinoni, de Argentina, y Mortimer Arias, de Bolivia, tuvieron especial participación. Las iglesias protestantes no sólo debatieron, sino también se fueron comprometiendo con las luchas concretas por modificar las realidades injustas. Reflexionó Jean Goss:

Ya era evidente en 1971 que la tradición no violenta-pacifista europea y de Estados Unidos, de predominancia intelectual, que no existía en América Latina, no se le podía imponer desde el exterior. También se hizo evidente que la lucha en Latinoamérica debía ser concebida dentro del proyecto global de liberación individual y colectiva, inserto en la situación histórica del continente.

Con la coordinación de Earl Smith y la participación del matrimonio Goss, el “Servicio para la acción liberadora (orientación no violenta)” realizó en 1971 en Alajuela, Costa Rica, el Primer encuentro sobre la no violencia activa, primera asamblea continental del futuro SERPAJ, tras varios encuentros de discusión e intercambio sostenidos previamente en diversos países de América Latina.

En el discurso inaugural, el obispo brasileño Dom Helder Camara expresaba el compromiso de las iglesias con los oprimidos:

Nosotros, cristianos de América Latina, debemos dar un ejemplo de superación del

⁴⁹ http://www.eumed.net/amigos/cristianismo_y_la_guerra.htm consultado el 30 de julio de 2012.

⁵⁰ Emilio Castro fue profesor de ISEDET; luego exiliado, dirigió una Unidad del CMI en los años setenta y después fue secretario general.

egoísmo a nuestros hermanos de Africa y Asia. Cómo tener fuerza moral para hablar en nombre de Dios y del cristianismo, si nuestros hermanos de Africa y Asia, conviven con cristianos que explotan cristianos, manteniendo la propia riqueza a costa de la miseria de miles y hasta millones de compañeros hijos de Dios y nuestros hermanos en Cristo.

El Encuentro produjo un documento final “Documento de la Conferencia para coordinar y planificar la acción no violenta en América Latina”.

4. Servicio de Paz y Justicia

Las iglesias cristianas ecuménicas auspiciaron este movimiento por la paz llamado “Servicio para la acción liberadora (orientación no violenta)”, que celebró en Medellín el II Encuentro Continental en 1974 donde cambió su nombre y quedó constituido el Servicio de Paz y Justicia. Adolfo Pérez Esquivel fue designado su secretario ejecutivo.

Participaron en ese encuentro delegados de casi todos los países latinoamericanos y varios obispos enrolados en la Teología de la Liberación que declaraban su opción preferencial por los pobres: Monseñor Proaño, de Ecuador; Dom Evaristo Arns, de San Pablo; Monseñor Helder Camara, de Recife; Dom Antonio Fragoso, de Crateús; los obispos metodistas Carlos Gattinoni y Federico Pagura, entre otros.

El actual obispo Alfonso Gregory, de Brasil, tuvo a su cargo el análisis de la realidad latinoamericana y subrayó la necesidad del conocimiento y el estudio científico de la realidad, para la liberación. En comisiones se debatió la lucha de los obreros, la lucha de liberación de los campesinos, y la iglesia y su misión liberadora.

Se decidió que el SERPAJ debía ser “servicio”, apoyatura a otros grupos de base, comprometidos con las luchas populares. El SERPAJ se define actualmente como una organización social, de inspiración cristiano-ecuménica, que tiene como finalidad promover los valores de la Paz, la Noviolencia y una cultura fundada en el reconocimiento pleno a los Derechos Humanos⁵¹.

Ese grupo ecuménico preocupado por la situación alarmante de violencia conformó la Coordinadora Ecuménica de Organizaciones Cristianas (CEOC), a semejanza del Comité Pro Paz de Chile. El CEOC, que tuvo corta vida, estuvo integrado por Pérez Esquivel, el Obispo Gattinoni (Fraternidad), el ex sacerdote Pascale (Cristianos por la Liberación), Eduardo Pimentel, José De Luca (Acción Popular Ecuménica); alentó la creación de un organismo con personalidades reconocidas que se opusieran y denunciaran las violaciones, que fue la Asamblea Permanente, y una institución de religiosos de diferentes confesiones para asistir a las víctimas.

El SERPAJ se preocupó también por divulgar la Declaración Universal de los Derechos Humanos y lanzó una campaña para ello.

En abril de 1977, Adolfo Pérez Esquivel⁵² fue detenido por la Policía Federal cuando fue a buscar su pasaporte. Estuvo preso durante 14 meses, 14 meses en libertad vigilada y en una oportunidad le hicieron sobrevolar el Río de la Plata en una especie de vuelo de la muerte. En 1980 recibió el Premio Nobel de la Paz, respaldado por las iglesias alemanas, por su labor en favor de la paz.

5. Asamblea Permanente por los Derechos Humanos

⁵¹ www.serpaj.org/historia_institucional.php?cat=11&doc, consultado el 30 de julio de 2012.

⁵² En abril de 1977 yo estaba haciendo gestiones para recuperar el cuerpo de mi marido y denunciaba la situación de los presos en la cárcel de La Plata. Monseñor Laguna, conociendo mis denuncias, intentó conectarme con Pérez Esquivel, a quien veía seguido y de quien conocía su acción. Laguna me mandó a decir por mi hermano, en ese entonces su secretario privado, que lamentablemente habían arrestado a Pérez Esquivel. A fines de junio de 1977, salí del país.

El CEOC realizó gestiones y preparativos desde 1974 para reunir a personas comprometidas a fin de constituir un organismo amplio, de preferencia multipartidario, en defensa de la vida. El SERPAJ convocó a los primeros grupos para armar la APDH, que se reunieron en ISEDET y después en la Santa Cruz.

En el Parlamento se vivía la situación represiva con gran preocupación, especialmente después del asesinato del diputado Ortega Peña el 31 de julio de 1974. En esas condiciones⁵³, la presidencia de la Cámara repartió armas entre los parlamentarios y brindó clases de tiro a quienes lo quisieran⁵⁴.

En julio de 1975, después del Rodrigazo, cuando la Triple A amenazaba, secuestraba y asesinaba a militantes, intelectuales y artistas, se publicó una solicitada encabezada por Ernesto Sábato, con las firmas de, entre otros, Héctor Agosti, Alfredo Bravo, Freddy Storani, Raúl Aragón, Marta Mercader, que alertaba sobre la violencia desatada, hacía un llamamiento para detenerla y convocaba a organismos y sectores preocupados por la situación.

Con esa solicitada, se trató de contactar a todos los sectores posibles para congregarse un grupo de gente lo más representativa posible. Se llevó a cabo una primera reunión en CTERA, en la que participó el Obispo Gattinoni. Otras reuniones fueron en la Iglesia Central de la IEMA, de la calle Rivadavia y Medrano, y en la Primera Iglesia Metodista, de Corrientes y Maipú.

Monseñor de Nevares, obispo de Neuquén, adhirió a la convocatoria, lo mismo que Alicia Moreau de Justo, Oscar Alende y Raúl Alfonsín.

El 18 de diciembre de 1975 se conformó la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (APDH) en la Casa de Nazareth de los Padres Pasionistas, con la presencia del Padre Richard, con el objetivo de crear un amplio organismo pluralista que se mantuviese en sesión permanente para denunciar las constantes violaciones a los derechos humanos. Los fundadores fueron el Obispo católico Jaime de Nevares; Eduardo A. Pimentel, laico católico; Adolfo Pérez Esquivel; el Dr. Ariel Gómez, presidente de la Asociación Odontológica Mundial; el Dr. Guillermo Frugoni Rey, partido Demócrata Cristiano; el Dr. Raúl Aragón, rector del Colegio Nacional Buenos Aires; Jaime Schmirgeld; la Dra. Alicia Moreau de Justo, dirigente socialista; el Padre Richard, el Padre Enzo Giustozzi, el Prof. Alfredo Bravo, dirigente socialista y representante sindical; Susana Pérez Gallart, partido Intransigente y los protestantes José Míguez Bonino, teólogo y profesor de ISEDET; el Pastor Pedro Linenkemper, presidente de la IERP; y el Obispo Carlos T. Gattinoni, obispo de la IEMA. Designaron presidentes al Obispo De Nevares, al Pastor Míguez Bonino y Eduardo A. Pimentel. Se unieron después Simón Lázara, el rabino Marshall Meyer, el pastor Aldo Etchegoyen, Rosa Pantaleón, Emilio Mignone, el pastor Rodolfo Reinich y otros. Los presidentes fueron siempre un protestante, un católico y un laico.

Explicó Míguez Bonino su compromiso con la lucha por los derechos humanos:

Como cristianos, al participar en esta lucha estamos poniendo en juego la autenticidad de nuestra fe. Luchamos por los derechos humanos porque tenemos fe y a través de esa lucha damos testimonio de ella.⁵⁵

La APDH funcionó con un amplio Consejo de Presidencia, que delegaba las decisiones y las acciones en la Comisión Directiva y el Comité Ejecutivo.

El objetivo de la APDH fue la defensa de los derechos civiles y políticos consagrados en la Declaración Universal de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas, en la Constitución Nacional Argentina y en el derecho internacional. Para ello, Moreau de Justo sostuvo que se debía realizar una labor de divulgación de la Declaración Universal de Derechos Humanos, de la que se hicieron miles de copias y se repartieron con fines pedagógicos.

La Asamblea funcionó en los primeros tiempos en el templo de la IERP, de la calle Esmeralda, y

⁵³ Después de sufrir un atentado en su estudio, el diputado Horacio Sandler envió a su familia al exterior y se quedó a vivir dentro del Congreso.

⁵⁴ Entrevista con Susana Pérez Gallart, 1 de agosto de 2012.

⁵⁵ Míguez Bonino ante el Comité Central del CMI en Buenos Aires en 1985, citado por Harper, 2007:125

en la Primera Iglesia Metodista, a cargo del Pastor Aldo Etchegoyen. En abril de 1976, y a un mes del golpe, la APDH mantuvo allí su primera reunión pública. El primer local propio estaba en la calle Paraguay, esquina Montevideo, un departamento de un ambiente alquilado con fondos que envió el CMI. Después ya en 1977 pudieron comprar un departamento en la calle Montevideo, con fondos también del CMI. Ello permitió a la Asamblea continuidad en sus acciones y su institucionalización.

Si nosotros no hubiésemos tenido el apoyo del Consejo, nos habríamos diluido. Es importantísimo ese apoyo. Este edificio es de ellos hasta el día de hoy.⁵⁶

Las iglesias protestantes siguieron respaldando la labor de la APDH. Recuerda el pastor Enrique Bösenberg, de la IERP:

Como medida de precaución en la APDH se duplicó toda la documentación relativa a las denuncias y los distintos casos. Un ejemplar debía esconderse en un lugar secreto, ya que la policía estaba al acecho. Convinimos con el Pastor Gottfried Kraus, de Castelar, que un ejemplar se escondería en el altillo de la casa pastoral o el templo de allí.

Solamente tres personas sabían del escondite: Gottfried Kraus, una integrante de la APDH y yo...⁵⁷

Las iglesias protestantes a lo largo del país ayudaron también a organizar las delegaciones:

Adonde íbamos a armar las delegaciones de la APDH, siempre estaba presente la iglesia metodista metodista y podíamos empezar a trabajar.⁵⁸

La Asamblea denunció y divulgó las desapariciones forzadas y toda violación a los derechos humanos. Dio cobertura legal a las víctimas. Recogió y sistematizó las denuncias de los familiares.

6. Movimiento Ecuménico por los Derechos Humanos

A fines de 1975, un grupo de religiosos y laicos, preocupados por las constantes violaciones a la vida y su integridad, y por el sufrimiento que provocaba, decidieron unirse para procurar dar respuesta conjunta a los afectados. En ese momento se estaba llevando a cabo la V Asamblea del CMI en Nairobi que se preocupaba “por el aumento sistemático de las violaciones a los derechos humanos en América Latina, especialmente por razones políticas, y de los derechos individuales” y recomendaba “implementar programas concretos en defensa de los derechos humanos y crear comisiones ecuménicas para promover su respeto”⁵⁹.

Ante la presunción de la proximidad del golpe de Estado, en enero de 1976, una delegación ecuménica, integrada por José De Luca y el padre Leonfanti, viajó

con el objeto de obtener apoyo internacional para comenzar la tarea en defensa de los derechos humanos, [...] a Ginebra y luego al Vaticano. [...] tuvimos la percepción de que para encarar un trabajo serio debíamos involucrar a los niveles altos de las

⁵⁶ Entrevista de Susana Pérez Gallart, 1 de agosto.

⁵⁷ Citado por Blatezky.

⁵⁸ Entrevista de Susana Pérez Gallart, 1 de agosto.

⁵⁹ Ginzberg, 2003.

iglesias.⁶⁰

La idea original fue invitar a la Comisión de Justicia y Paz de la Iglesia Católica para que coordinase y dirigiese esa iniciativa en defensa de la vida, a semejanza de la Vicaría de la Solidaridad de Chile, (Andiñach, 2001). Pero la jerarquía católica, Monseñor Quarraccino y Monseñor Aramburu, rechazaron esa invitación; en palabras de Mons. Aramburu: “Hay que tener cuidado de no hacer política. Es mejor quedarse cada uno donde está y desde allí poner su granito de arena”.⁶¹

En febrero de 1976 fue secuestrado el sacerdote salesiano José Tedeschi, de la Villa Itati, quien apareció asesinado y mutilado al día siguiente⁶². Este hecho y el asesinato del sacerdote Pancho Soares son el desencadenante cercano a la decisión de un grupo de religiosos de crear el Movimiento Ecuménico por los Derechos Humanos (MEDH) con la participación de las iglesias evangélicas históricas y las diócesis católicas que estuvieran dispuestas en una reunión en la iglesia de Santa Cruz el 27 de febrero de 1976. Participaron Adolfo Pérez Esquivel; Jorge Pascale, Cristianos por la Liberación; el Obispo Carlos Gattinoni, Fraternidad de Reconciliación y José De Luca, Acción Popular Ecuménica.

El 19 de marzo de 1976 se llevó a cabo una segunda reunión, que constituyó una asamblea general, con mayor participación y se dio a conocer la primera declaración pública que decía, entre otras cosas:

... Nos preocupa la violencia de la represión... Nos preocupan ciertas formas ultrajantes de allanamientos, nos preocupa que haya tantos miles privados de libertad, en condiciones casi siempre denigrantes, sin cargos formulados y sin pruebas algunas de haber delinquido. Nos preocupan de igual modo las causas de todo el estallido de odio y desconsideración: la injusticia económica, social y política que tienden a sumir en la pobreza, ignorancia, denigración a sectores crecientes de la población. Esas preocupaciones brotan de la realidad del Evangelio de Cristo que nos ha sido anunciado y que hemos aceptado. ... Tal hecho da a toda persona humana, por insignificante que pueda ser a los ojos de los hombres, una eminente dignidad que exige ser respetada, esto supone la plena vigencia de un estado jurídico de derecho, única manera de administrar justicia. Ese mismo Evangelio nos enseña que no hemos de amar de palabra, sino de hecho y en verdad.

Ese mismo día se nombró una junta coordinadora provisoria, para conformar la estructura interna y llevar a cabo lo dispuesto por la asamblea. A falta de local propio, las reuniones se hacían en distintas iglesias. Los objetivos que se propusieron fue la denuncia de las violaciones sistemáticas a los derechos humanos y el apoyo legal y pastoral a las familias de las víctimas.

[...] apenas abrí la puerta de la curia entraron, al principio a cuentagotas, pero después muchísimos familiares de desaparecidos. Gente que con sólo saber que un obispo los recibía y los escuchaba quería, más que denunciar, buscar un consuelo, un apoyo. Era muy impresionante: horas y horas de escuchar gente. Salía uno y entraba otro. Siempre la misma historia.⁶³

En la asamblea del 14 de mayo de 1976 se fijaron las líneas organizativas: una regional del MEDH para Buenos Aires y la capital; futuras regionales provinciales; próxima conformación de una junta nacional y creación de un consejo presidencial, con representantes de las distintas iglesias. Se anunció asimismo que se habían hecho gestiones para entablar vínculos con el episcopado católico,

⁶⁰ Entrevista a José De Luca, publicada por Andiñach.

⁶¹ Entrevista de Adolfo Pérez Esquivel con Mons. Aramburu. Citado por Andiñach.

⁶² El Cardenal Antonio Quarracino dijo frente al cuerpo de José Tedeschi “quien siembra viento, cosecha tempestades”. Entrevista con Adolfo Pérez Esquivel, agosto de 2012.

⁶³ Ginzberg, 2003.

el CMI y otras organizaciones eclesiales.

Las iglesias protestantes hicieron varios intentos de lograr la participación de las autoridades de la iglesia católica.

Fuimos a entrevistarnos con la Conferencia Episcopal que presidía Primatesta y estaba Monseñor Zazpe y otro obispo. Le dijimos: “Hermanos, la mayor parte de la gente que atendemos son católicos, ¿qué va a hacer la Conferencia Episcopal para atender la cantidad de gente? A nosotros no nos dan las fuerzas. Somos un organismo pequeño, no tenemos tantos recursos ni humanos, ni personales ni económicos.” Y nos dijeron: “No, nosotros no vamos a seguir el modelo de Chile con la Vicaría de la Solidaridad trabajando junto con las iglesias protestantes. Nosotros no vamos a incorporarnos al MEDH, si alguno quiere hacerlo por su cuenta, que lo haga, pero la iglesia católica no se va a incorporar al MEDH”. Yo les dije: “Pero, díganme, ¿quién va a atender a la gente, ya que en su mayoría las víctimas de lo que está sucediendo son católicos?” Alguien contestó: “Hemos pensado que Cáritas podría hacerlo...” Allí nos dijimos: “Evidentemente la iglesia católica no va a ocuparse de ese asunto.” Cáritas, imagínense, con qué elementos, con qué recursos.⁶⁴

El documento base preparado por la junta coordinadora se dio a conocer el 9 de julio de 1976: El Evangelio está del lado del quebrantado por causa de la justicia, es decir de los pueblos que claman justicia [...] La iglesia juega su fidelidad al asumir correctamente a los huérfanos, viudas, presos, perseguidos, desaparecidos, que suman ya un número considerable en nuestro país. El Evangelio señala que no debemos olvidarnos del huérfano y de la viuda, que debemos preocuparnos por los presos y mucho más de aquellos que son científicamente torturados. El Evangelio asume a través de aquellos que son fieles al Señor, las consecuencias humanas de las víctimas del terrorismo político, económico y de la represión indiscriminada.⁶⁵

En diciembre de 1976 celebraron su primera liturgia ecuménica en la catedral de Quilmes, con el Obispo católico Novak y el Obispo metodista Gattinoni como ministros, con gran participación de la gente y de los familiares. La segunda liturgia fue en la Catedral de Morón y los ministros fueron el Obispo católico Miguel Raspanti y el Pastor Roberto Ríos, director de ISEDET.

El MEDH organizó programas de asistencia a las víctimas, tanto familiares como presos políticos, con fondos del CMI⁶⁶. Esos programas consistían en servicio social por un lado y ayuda jurídica (hábeas corpus y denuncias) por otra. El MEDH facilitaba las visitas de los familiares a las cárceles, ya que la dictadura en una política deliberada de destrucción de los presos, los trasladaba a prisiones alejadas de sus lugares de origen, como por ejemplo la unidad carcelaria de Rawson. Para un familiar, ya en una situación de penuria por la ausencia del preso, era extremadamente difícil viajar,

⁶⁴ Pagura en Teología de la Liberación y los Derechos Humanos.

⁶⁵ <http://informedh.wix.com/medh-en-construccion#!documento-de-fundacion> consultado 1 agosto de 2012

⁶⁶ En los primeros años 80, el Consejo enviaba aproximadamente un millón de dólares anuales al MEDH, destinados a la ayuda social a las víctimas.

quedarse unos días y dejar dinero al familiar preso para sus necesidades inmediatas. Se debe recordar que la dictadura aplicó una política sistemática y deliberada de destrucción física y psíquica de los presos políticos. Por lo tanto, para ellos era fundamental recibir ayuda material de afuera. Esa situación la cubrieron el MEDH y los fondos que enviaba el Consejo.

El MEDH creó también un programa de apoyo para los hijos de las víctimas, tanto de apoyo psicológico como de becas de estudio.

7. Víctimas de las Iglesias: Mauricio López

Las iglesias protestantes sufrieron varias amenazas y atentados por su compromiso con las víctimas y su denuncia de las violaciones a los derechos humanos.

Vivíamos entre el miedo y la audacia que nacía de la fe y la solidaridad con las víctimas del régimen.⁶⁷

Antes del golpe de Estado la iglesia Metodista de Mendoza había sufrido un atentado con una bomba y en octubre de 1976 la Primera Iglesia Metodista de Rosario sufrió un allanamiento, donde detuvieron a 40 personas. Allí funcionaba la Comisión Coordinadora del ACNUR. En una madrugada de noviembre de 1980 la Biblioteca de ISEDET, que atesora gran cantidad de libros, algunos de gran valor, fue objeto de bombas incendiarias, el incendio pudo controlarse por la rápida acción de los estudiantes.

Las víctimas, tanto desaparecidos o asesinados, de origen evangélico suman unas 40 personas, aunque es posible que haya casos no informados o no se haya identificado su origen religioso. Algunos de ellos son: Beatriz Mancebo, laica IEMA; Gustavo Torres, laico IEMA; Eduardo Oshiro, laico IEMA; Ernesto Lahourcade, laico IEMA; Silvia Wollert, laica IERP; Susana Marco, Cristianos por el Socialismo; Marcelo Castillo, laico IEMA.

Patricia Erb, de la Juventud Guevarista, cuyo padre era pastor de la Iglesia Menonita, fue secuestrada en 1976 y llevada al centro clandestino de Campo de Mayo. Al cabo de un tiempo fue liberada, gracias a la presión de las iglesias evangélicas argentinas y norteamericanas, de la embajada de los Estados Unidos y del movimiento ecuménico internacional.

La hija del pastor y conocido teólogo alemán Ernest Käseman, Elisabeth, militante en Argentina, fue secuestrada y llevada al centro clandestino Vesubio. Pese a la presión internacional y a la campaña que se desplegó pidiendo por su vida, su cadáver apareció unas semanas después.

Un pastor laico de la Iglesia Bautista, Víctor Pablo Boichenko, fue secuestrado en Córdoba, torturado y asesinado en el centro clandestino La Perla.

El laico José Alajarín desapareció en Buenos Aires el 6 ó 7 de mayo de 1977. El pastor José de Luca debió exilarse, después de sufrir dos allanamientos en su casa.

La iglesia Evangélica del Río de la Plata, de origen alemán, acompañó la búsqueda y denuncia de los familiares de personas desaparecidas de ascendencia alemana y facilitó sus parroquias para las reuniones⁶⁸. Algunas de las personas desaparecidas son Klaus Zieschank, Peter Falk, Marlene Kegler Krug. Los familiares trabajaron estrechamente con la Coalición contra la Impunidad de Nuremberg, compuesta por varios organismos de derechos humanos de la Iglesia Evangélica Alemana (EKD) y de la Iglesia Católica.

El pastor y profesor Mauricio López, rector de la Universidad Nacional de San Luis, fue secuestrado el 1 de enero de 1977 en Mendoza y su desaparición marcó profundamente a las iglesias evangélicas y al movimiento ecuménico. Mauricio López había llevado la Teología de la

⁶⁷ Pagura en Blatezky.

⁶⁸ Algunos de los pastores de la IERP que abrieron las puertas de sus parroquias y acompañaron a los familiares fueron: Arno Kaib, Peter Gbiorgzyk, Federico Gerber, Enrique Bösenberg, Gottfried Krauss, Everardo Stephan, Bruno Knoblauch, Hartmut Winkler, Rodolfo Reinich (Blatezky).

Liberación al Consejo Mundial de Iglesias desde su cargo de secretario adjunto de Iglesia y Sociedad y había vuelto a su provincia para retomar la cátedra. Organizó la Universidad de San Luis y fue su primer rector. Fue un factor clave en la asistencia a los chilenos que huían de Pinochet:

Abrirá su universidad para que muchos chilenos tengan amparo, estudio, legitimidad. En los momentos de desaliento y confusión repetirá una frase muy suya, mezcla de lunfardo y latines, de humor y coraje: “¡no me le merme! ¡sursum corda los corazones!” Y cuando en el 76 llegue el propio golpe argentino y su destitución en el rectorado, ya no parará. Será el puente y la mano para la fuga de militantes y perseguidos. El camino para los profesores expulsados. Pasaportes, direcciones, contactos, sobres con dólares. Está escribiendo su sentencia.⁶⁹

Otro tipo de ataques que sufrieron las iglesias protestantes y el CMI fue una permanente campaña de difamación con la acusación de ser marxistas y operar “bajo las órdenes de Moscú” (Blatezky).

Conclusión

En esta ponencia, hemos comenzado a analizar la acción de las Iglesias Protestantes históricas. Se ha descrito cómo pastores, obispos evangélicos y el movimiento ecuménico internacional han intervenido en la génesis de organismos de derechos humanos, cómo los impulsaron, prestaron ayuda al facilitar templos o ISEDET para toda reunión relacionada con estos temas, consiguieron la necesaria financiación para el funcionamiento y la asistencia de las víctimas.

Se ha puesto de manifiesto el importante papel que cumplieron al dar a conocer en el exterior la situación del país, de sus víctimas y de los defensores de derechos humanos, a través del CMI, de sus iglesias miembros y de las agencias de cooperación.

Queda pendiente ahora analizar con más detalle y más documentación cómo funcionaron las redes ecuménicas, tanto para el sostenimiento en Argentina, como para la acción de denuncia y asistencia de asilados en cada país.

Esta ponencia abre y deja pendientes temas que, esperemos, puedan continuarse en el futuro: el apoyo a Abuelas y Madres de Plaza de Mayo; la asistencia y acogida a los asilados argentinos y latinoamericanos que brindaron las agencias de diakonía de las iglesias protestantes europeas, norteamericanas y canadienses; el apoyo, durante el gobierno democrático, de las IIPP a la Comisión Nacional sobre Desaparición de Personas y al Equipo Argentino de Antropología Forense.

Luego de haber pasado revista a la trayectoria de las iglesias protestantes históricas, al haber analizado los fundamentos teológicos de su compromiso desde los años 60, es interesante señalar que se ha producido una especie de parábola: el pensamiento de las iglesias de América Latina de los años 60 llegó al movimiento ecuménico y, más específicamente, al Consejo Mundial de Iglesias, para volver en los años 70, durante la represión y las dictaduras, en apoyo y acompañamiento a la resistencia, a las iglesias y a los organismos, no solamente ecuménicos, sino a los que luchaban contra la impunidad y en defensa de las víctimas. La acción de Mauricio López por transmitir el sentido del compromiso cristiano latinoamericano tuvo su fruto y logró sostener la resistencia, tanto en Argentina, como en América Latina, esa resistencia que denunció los crímenes y desapariciones, tal como la que sufrió el propio Mauricio López.

Esa vinculación nos lleva a pensar qué diferente hubiera sido en Argentina, si la jerarquía de la

⁶⁹ Concatti, 2002.

Iglesia Católica no hubiera renegado del pensamiento surgido en América Latina, de la palabra de Medellín y Puebla, de la Teología de la Liberación. Seguramente, hubiera participado, si no conducido, en la defensa de la vida y la denuncia de los crímenes del terrorismo de Estado.

Bibliografía

- Abrecht, Paul (1969) Responses to the World Conference on Church and Society 1966. En *The Ecumenical Review*. Volume XX January 1968 – December 1968. Consejo Mundial de Iglesias, Ginebra.
- An Ecumenical Programme to Combat Racism. En *The Ecumenical Review*. Volume XX January 1969 – December 1969. Consejo Mundial de Iglesias, Ginebra.
- Andiñach, Pablo R. y Bruno, Daniel. (2001) *Iglesias Evangélicas y derechos humanos en la Argentina (1976-1998)*. Ediciones La Aurora, Buenos Aires.
- Antología (1972) *Cristianismo: doctrina social y revolución*. Centro Editor de América Latina. Buenos Aires.
- Barreiro, Julio. (1984) *El combate por la vida. El Consejo Mundial de Iglesias. Breve historia. Funcionamiento. Informe oficial de la VI Asamblea*. Ediciones La Aurora, Buenos Aires.
- Blatezky, Arturo, coord.. (2011). *Teología de la Liberación y los Derechos Humanos. Por un nuevo cielo y un nuevo mundo*. Publicaciones, Movimiento Ecuménico por los Derechos Humanos, Buenos Aires.
- Blatezky, Arturo, *Entre el terror genocida y esperanza de la liberación. Algunos datos sobre el trabajo en defensa de los humanos en la Iglesia Evangélica del Río de la Plata*. (mimeo)
- Beigel, Fernanda. (2006) Vida, muerte y resurrección de las “teorías de la dependencia”. en: *Crítica y teoría en el pensamiento social latinoamericano*, VV.AA., Buenos Aires, CLACSO.
- Booth, Alan. Imperialism, Economic Development, and the Christian World Mission. En *The Ecumenical Review*. Volume XX January 1969 – December 1969. Consejo Mundial de Iglesias, Ginebra.
- Castro, Emilio. (1969) Evangelism and Social Justice en *The Ecumenical Review*. Volume XX January 1968 – December 1968. Consejo Mundial de Iglesias, Ginebra.
- Codina, Víctor (1986) ¿Qué es la teología de la liberación? Ed. Lilib
- Concatti, Rolando. (2009) *Testimonio Cristiano y Resistencia –en las dictaduras argentinas– El Movimiento Ecuménico en Mendoza 1963-1983*. Centro Nueva Tierra, Buenos Aires.
- Concatti, Rolando. (2002) Retrato de un hombre solidario. A 25 años de la desaparición de Mauricio López. En *Los Andes*, Mendoza. <http://www.ecumenica.org.ar/docs/MAURICIORetrato.pdf>
- Consejo Ecuménico de Iglesias. (1969) *Upsala 1968. Informes, declaraciones y alocuciones*. Ediciones Sígueme, Salamanca.
- Ginzberg, Victoria. Movimiento Ecuménico por los Derechos Humanos en Historia de los Organismos de Derechos Humanos - 25 años de Resistencia, en *Revista Puentes*, marzo de 2003.
- Harper, Charles R. (2007). *El acompañamiento. Acción Ecuménica por los Derechos Humanos*. Ediciones Trilce y Consejo Mundial de Iglesias, Montevideo.
- Howell, Leon (1982) Acting in Faith. The World Council of Churches since 1975. Consejo Mundial de Iglesias, Ginebra.
- Johnson, David (1975) *Uppsala to Nairobi. 1968/1975. Report of the Central Committee to the Fifth Assembly of the World Council of Churches*. Friendship Press, Nueva York.
- Jones, Daniel. Actores evangélicos en el debate sobre sexualidad y derechos. En *El Estandarte Evangélico*. Año 128, no. 1, Iglesia Evangélica Metodista Argentina. Buenos Aires
- Mallimaci, F., Esquivel, J., Cruz, E. e Irrazábal, G. (2008). Primera Encuesta sobre Creencias y

- Actitudes Religiosas. Informe de investigación. Buenos Aires: CEIL-PIETTE/CONICET.
- Míguez Bonino, José (1970) Our Debt as Evangelicals to the Roman Catholic Community. En *The Ecumenical Review*. Volume XXI January 1969 – December 1969. Consejo Mundial de Iglesias, Ginebra.
- Míguez Bonino, José (1995) *Los rostros del protestantismo americano*, ISEDET, Cátedras Carnaham. Nueva Creación, Buenos Aires.
- Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto (2007) *Testimonios de la Solidaridad Internacional*. Buenos Aires.
- Protestantedigital.com (2012) Argentina: luces y tinieblas entre los evangélicos durante la dictadura militar <http://www.protestantedigital.com/ES/Internacional/articulo/14286/Argentina-luces-y-tinieblas-entre-los-evangelicos>
- Sabanes Plou, Dafne "A History of the Ecumenical Movement", WCC Publications, Ginebra, 2004
- Techera, Walter (1995). Entre la resistencia y la sumisión. El discurso de las iglesias protestantes frente a la realidad sociopolítica argentina. En *Cuadernos de Teología* Vol. XIV - N° 2. Buenos Aires.
- Terminología Ecuménica*, Consejo Mundial de Iglesias, Ginebra, 1975.
- Villalpando, Waldo L, ed. (1970) *Las iglesias del trasplante. Protestantismo de inmigración en la Argentina*. Centro de Estudios Cristianos. Buenos Aires.
- Visser't Hooft W.A. Dynamics Factors in the Ecumenical Situation. en *The Ecumenical Review*. Volume XX January 1969 – December 1969. Consejo Mundial de Iglesias, Ginebra.